



LA GUERRA FRÍA DEL SIGLO XXI

Hablar de una nueva Guerra Fría es cada vez más generalizado. En su versión del siglo XXI, es China, no Rusia, la que está en la mira de los Estados Unidos.

Por [Alexei Bayer](#), 15 de julio de 2020

Crédito: patrice6000 [Shutterstock.com](#)

Comida para llevar

Hablar de una nueva Guerra Fría es cada vez más generalizado. En su versión del siglo XXI, es China, no Rusia, la que está en la mira de los Estados Unidos.

Durante la Primera Guerra Fría, la Unión Soviética siempre afirmó ser víctima de maquinaciones capitalistas, y Washington interpretó al adulto como el adolescente de Moscú.

En la versión de hoy de la Guerra Fría, con Trump en la Casa Blanca, Pekín está interpretando al adulto como el adolescente llorón y miope de los EE.

- China es un candidato perfecto para una nueva Guerra Fría. Se ajusta a la plantilla del viejo conflicto entre la democracia y el comunismo impío.
-
- China es bastante diferente de la antigua Unión Soviética. En el frente económico, es comunista solo de nombre.
-
- El gobierno del PCCh de China censura Internet de la misma manera que los soviéticos solían bloquear las transmisiones de radio occidentales.
-
- Hablar de una nueva Guerra Fría es cada vez más generalizado. Sin embargo, en su versión del siglo XXI, es China, no Rusia, la que se encuentra en la mira de Estados Unidos, no solo de la Administración Trump.

Gente sin Dios

Resulta que China, aún gobernada por el mismo viejo partido comunista que en la época del presidente Mao, es un candidato perfecto para una nueva Guerra Fría.

Después de todo, se ajusta a la plantilla del viejo conflicto entre la democracia y el comunismo impío.

China: como si la visión soviética hubiera funcionado

Es cierto que la China de hoy es bastante diferente de la antigua Unión Soviética. En el frente económico, es comunista solo de nombre ("CINO").

De hecho, Marx, Lenin y Mao deben estar ocupados girando en sus tumbas. En el momento de la muerte de Mao, hace menos de medio siglo, casi todos en China todavía usaban chaquetas y sombreros de Mao idénticos.

Además, las personas no aspiraban a posesiones mundanas más grandes que una bicicleta. Ahora, el país tiene **casi 400 multimillonarios**. Eso lo ubica en segundo lugar después de esa ciudadela del imperialismo, los Estados Unidos.

Otro líder para toda la vida

Pero no te preocupes. En muchas otras formas, Xi Jinping de China demuestra ser un heredero digno de los líderes comunistas del pasado. Como casi todos los comunistas de antaño, Xi planea gobernar su país de por vida.

Bajo su liderazgo, el gobierno chino también se está convirtiendo en un represor de disidencia "magistral" (es decir, inquebrantable) en su país y busca **poner fin a las libertades en Hong Kong**.

El gobierno del PCCh de China censura Internet de la misma manera que los soviéticos solían bloquear las transmisiones de radio occidentales. Es innecesariamente reservado, lo que lleva más recientemente a **una condena generalizada** de su manejo del brote de COVID 19.

Ya no son los viejos Estados Unidos.

Por supuesto, Estados Unidos ahora es un país muy diferente también. Durante las primeras décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, pudo contrarrestar de manera muy efectiva las afirmaciones soviéticas de construir un paraíso para los trabajadores.

En realidad, Estados Unidos tenía lo que la Unión Soviética siempre reclamaba: salarios fuertes, empleos estables y estilos de vida cómodos de su fuerza laboral sindicalizada.

En estos días, los sindicatos estadounidenses están en ruinas y los estadounidenses sin un título universitario, como los verdaderos proletarios en el sentido marxista, luchan para llegar a fin de mes sin beneficios ni seguridad laboral.

Liderazgo de estilo soviético en la Casa Blanca

En los viejos tiempos, Estados Unidos podía presumir de su cuarto estado: la prensa libre muy respetada e incluso temida, que informaba sobre la verdad y "Todas las noticias que cabían imprimir", en contraste con los ataques de propaganda comunista.

Al menos durante otros cinco meses, Estados Unidos tiene un presidente que ataca a las organizaciones de noticias más grandes del país como proveedores de noticias falsas. Y no conoce límites para canalizar a su tío interno Joe Stalin al llamar a los periodistas "enemigos del pueblo".

Por supuesto, enviar al ejército de los EE. UU. A manifestantes estadounidenses pacíficos, en el aniversario de la masacre de la Plaza Tiananmen, nada menos, tampoco fue un buen material de propaganda.

Doloroso cambio de roles

Pero esto es solo la mitad del problema. La verdad es que los roles de los bandos de Cold Warrior se han invertido. Durante la Primera Guerra Fría, la Unión Soviética siempre fue un matón hosco con un chip gigante en el hombro, alegando ser víctima de maquinaciones capitalistas.

Washington, por otro lado, interpretó al adulto como el adolescente de Moscú. A menudo cedió a las demandas irrazonables de Rusia, porque Estados Unidos era tan fuerte que podía permitirse ser magnánimo.

Los soviéticos siempre amenazaban en abundancia, casi siempre sin seguir adelante y, por lo tanto, parecían débiles. Mientras tanto, la parte estadounidense trabajó para involucrarlos y encontrar un terreno común.

¿Quién es el poder maduro ahora?

En la versión de hoy de la Guerra Fría, con Donald Trump en la Casa Blanca, es asombrosamente frecuente que Pekín interprete al adulto como el adolescente llorón, malhumorado y miope de Estados Unidos.

Donald Trump siempre está dispuesto a quejarse de cómo China, el malo, aprovecha a los Estados Unidos pobres y débiles, ya sea en el comercio, la tecnología o ahora el coronavirus.

Mientras tanto, China está trabajando para disipar las tensiones. Más recientemente, cuando Donald Trump amenazó con excluir a las aerolíneas chinas de volar a los Estados Unidos, **los funcionarios chinos simplemente levantaron las restricciones relacionadas con la pandemia** en los vuelos extranjeros a China, privando a la Administración Trump de la oportunidad de intensificar el conflicto.

Trump, el "zapatero"

Durante la Guerra Fría, fue el entonces líder soviético Nikita Khrushchev quien, enojado por algo durante su discurso en las Naciones Unidas, se quitó los zapatos y **comenzó a golpearlo en el escritorio**.

Hoy, es Trump, no Xi, quien tiene más probabilidades de participar en tal truco.

Conclusión

La primera Guerra Fría fue ganada por el jugador más fuerte y adulto, es decir, en ese momento Estados Unidos.

Independientemente de lo que pensemos de China y de las formas desagradables en que oprime a su propia gente, debemos reconocer que, al menos por ahora, es China la que actúa como el adulto en la sala.

Ese no es un buen augurio sobre el resultado de la segunda Guerra Fría.